

# EL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA DE URUGUAY EN 2019-2022: IDEOLOGÍA Y ESTRATEGIA FRENTE A LA AMENAZA DERECHISTA \*

**Antón S. Andréev**

*Ph.D. (Historia) (anton.andreev89@gmail.com)*

Universidad Estatal de San Petersburgo  
Universitétskaya náberezhnaya, 7-9, San Petersburgo, 199034  
Federación de Rusia

Recibido el 24 de abril de 2022

Aceptado el 15 de mayo de 2022

**DOI:** 10.37656/s20768400-2022-2-05

**Resumen.** *En los años 2019-2022 el movimiento de izquierda de Uruguay sufrió dos fracasos seguidos. En las elecciones generales de 2019 reportó la victoria la coalición de fuerzas de derecha, tornando pasados 15 años al poder en el país. En marzo de 2022 se celebró un referendo, convocado por el Frente Amplio, sobre la anulación de las decisiones más cuestionables del gobierno de entonces; en ese referendo la postura de la izquierda fue apoyada por una minoría. El objetivo del presente artículo reside en poner de manifiesto las peculiaridades del estado actual del movimiento de izquierda de Uruguay. A base de materiales de los medios, documentos de partidos y de Estado, datos estadísticos se hace ver como ha cambiado la composición de la izquierda uruguaya en los últimos años, se analizan las causas de sus reveses electorales. Poniendo en evidencia las tendencias políticas y sociales, así como los métodos de evaluación pericial en el artículo se ofrecen escenarios de acción de las fuerzas de izquierda del país en el próximo ciclo electoral. El autor pone al descubierto los problemas del personal e ideológicos de las fuerzas de izquierda, define el lugar y el papel de la coalición Frente Amplio en el movimiento de izquierda contemporáneo en el contexto de la polarización política. Se presta especial atención al contexto regional y global, a saber: la influencia de las condiciones políticas exteriores sobre el programa y la agenda de las izquierdas uruguayas.*

**Palabras clave:** *América Latina, Uruguay, movimiento de izquierda, Frente Amplio, elecciones, referéndum, giro a la derecha*

\* Estudio patrocinado por la Fundación Científica de Rusia (FCR). Proyecto núm. 19-18-00305 “Internacional Comunista en América Latina: tradiciones históricas y procesos políticos”.

## **THE LEFT MOVEMENT OF URUGUAY IN 2019-2022: IDEOLOGY AND STRATEGY IN THE CONTEXT OF A RIGHT THREAT\***

**Anton S. Andreev**

*Ph.D. (History) (anton.andreev89@gmail.com)*

Saint Petersburg State University  
7/9 Universitetskaya Emb., Saint Petersburg, 199034, Russian Federation

Received on April 24, 2022

Accepted on May 15, 2022

**DOI:** 10.37656/s20768400-2022-2-05

***Abstract.** In 2019-2022 the left movement of Uruguay survived two defeats. In the general elections of 2019, a coalition of right-wing forces won, returning 15 years later to power in the country. In March 2022, a referendum organized by the Broad Front coalition was held to overturn the most controversial decisions of the current government, in which the position of the left was supported by a minority. The purpose of this article is to determine the features of the current state of the left movement in Uruguay. Based on media materials party and state documents, and statistical data, it is shown how the structure of the Uruguayan left has changed in recent years, and the reasons for their electoral failures are analyzed. Through the analysis of political and social trends, the method of expert assessments, the article presents scenarios for the actions of the left forces in the next electoral cycle. The author draws a conclusion about the personnel and ideological problems of the left forces, considers the place and role of the "Broad Front" coalition in the modern left movement in the context of political polarization. Attention is paid to the regional and global context, namely the influence of foreign policy conditions on the program and agenda of the Uruguayan left.*

**Keywords:** Latin America, Uruguay, left movement, Broad Front, elections, referendum, right turn

\* The study was funded by Russian Science Foundation. Project num. 19-18-00305 “Communist International in Latin America: historical traditions and political processes”.

## **ЛЕВОЕ ДВИЖЕНИЕ УРУГВАЯ В 2019-2022 ГГ.: ИДЕОЛОГИЯ И СТРАТЕГИЯ В УСЛОВИЯХ ПРАВОЙ УГРОЗЫ**

**Антон Сергеевич Андреев**

*Канд. ист. наук (anton.andreev89@gmail.com)*

Санкт-Петербургский государственный университет  
РФ, 199034, Санкт-Петербург, Университетская набережная, 7-9

Статья получена 24 апреля 2022 г.

Статья принята 15 мая 2022 г.

**DOI:** 10.37656/s20768400-2022-2-05

***Аннотация.** В 2019-2022 гг. левое движение Уругвая пережило сразу два поражения. На всеобщих выборах 2019 г. победу одержала коалиция правых сил, вернувшись спустя 15 лет к власти в стране. В марте 2022 г. прошел организованный коалицией Широкий фронт референдум по отмене наиболее спорных решений действующего правительства, на котором позиция левых была поддержана меньшинством. Цель настоящей статьи – определить особенности современного состояния левого движения Уругвая. На основе материалов СМИ, партийных и государственных документов, данных статистики показано, как изменился состав уругвайских левых в последние годы, проанализированы причины их электоральных неудач. Посредством выявления политических и социальных трендов, а также метода экспертных оценок в статье представлены сценарии действия левых сил страны в ближайшем электоральном цикле. Автор делает вывод о кадровых и идеологических проблемах левых сил, рассматривает место и роль коалиции «Широкий фронт» в современном левом движении в контексте политической поляризации. Отдельное внимание уделяется региональному и глобальному контексту, а именно влиянию внешнеполитических условий на программу и повестку уругвайских левых.*

***Ключевые слова:** Латинская Америка, Уругвай, левое движение, Широкий фронт, выборы, референдум, правый поворот*

\* Статья подготовлена при поддержке РНФ, проект № 19-18-00305 «Коминтерн в Латинской Америке: исторические традиции и политические процессы».

El período de 2019-2022 ha devenido un tiempo de desventuras para las fuerzas de izquierda uruguayas. La coalición Frente Amplio (FA) que gobernaba desde 2005, cedió su liderazgo a una nueva coalición de fuerzas de derecha, formada tanto por los partidos tradicionales de Uruguay: el Partido Nacional y el Partido Colorado, como por el partido conservador Cabildo Abierto (CA), creado en primavera de 2019, el que obtuvo más del 11% de votos. Podemos estar de acuerdo con los estudiosos brasileños G. Reis y N. Lopes. Ellos señalan [1] que Uruguay hasta los últimos años seguía siendo uno de los países cuyo sistema político era de los más estables de la región; su último cambio se produjo en 1971, cuando, debido a la fundación de FA, el modelo bipartidista fue cambiado por el tripartidista. No obstante, en los últimos tiempos en Uruguay el paisaje partidista se ha modificado ostensiblemente, han aparecido nuevos partidos y movimientos, tanto de cariz de izquierda como de derecha. Al hablar de la polarización política del país el científico uruguayo S. Moreno Barreneche [2] la relaciona con los resultados desalentadores del tercer gobierno de FA (2015-2020), con la discusión social en torno a las vías del desarrollo nacional y la vuelta de simpatías hacia las recetas neoliberales de modernización. En efecto, de los 11 partidos que tomaron parte en los comicios de 2019, seis organizaciones fueron creadas en los últimos 6 años (a partir de 2013). Es de notar que en 2013 surgieron los siguientes partidos de izquierda: la coalición Unidad Popular (UP), el Partido Ecológico Radical Intransigente (PERI), al paso que en los últimos años del gobierno de FA aparecieron nuevas

colectividades en el sector político de derecha y ultraderecha, a saber: el Partido de la Gente (2016) y Cabildo Abierto (2019). La polarización política devino una realidad, los analistas y periodistas comenzaron a usar por primera vez el vocablo “grieta” al describir la sociedad uruguaya [3].

Simultáneamente, en 2020-2022 el país sufría el influjo negativo de las secuelas de la última pandemia. En la economía de Uruguay se registraban algunos fenómenos de crisis, en tanto que las decisiones políticas orientadas a estabilizar los procesos socioeconómicos se convirtieron en objeto de disputa política: FA criticaba muchas acciones del gobierno, suponiendo que la nación necesitaba otro modelo de salida de la crisis y ofreciendo otras vías de ayuda a los ciudadanos.

El estado y las perspectivas del movimiento de izquierda de Uruguay en los últimos años (2019-2022), los resultados del ciclo electoral, la actuación de las fuerzas de izquierda durante la pandemia no han sido objeto de investigaciones científicas especiales. En las publicaciones de 2019-2022 la actividad y los problemas de las izquierdas se han examinado en el contexto del “giro a la derecha” en el país [4] y en la región [5], valoraciones de las actividades del tercer gobierno de FA [6], de la problemática del desarrollo de la democracia en el Cono Sur [7]. En esto, los estudiosos prácticamente no se han planteado cuestiones de la estructura del movimiento de izquierda, evolución de sus metas, tareas, ideología, perspectivas electorales, su lugar y papel en el nuevo paisaje político, La finalidad del presente artículo consiste en establecer las peculiaridades del estado actual del movimiento de izquierda de Uruguay, llenando así la laguna científica existente.

### **Actores nuevos y viejos**

A inicios del siglo XXI cambiaba la estructura de las fuerzas de izquierda uruguayas. Pese a que FA es una coalición de grupos de la más variada orientación política, en el país comenzaron a surgir asociaciones que no se identificaban con la coalición y que aspiraban a ser actores autónomos en la política nacional.

En 2013 en Uruguay se proclamó la formación de la coalición UP, a la que se incorporaron partidos de extrema izquierda que no compartían los enfoques moderados de FA. En particular, entre los fundadores de la coalición figuraban las siguientes colectividades: la Asamblea Popular, el Partido Comunista Revolucionario de Uruguay, Refundación Comunista, el Partido Bolchevique del Uruguay, Compromiso Socialista y otras. La creación de este bloque fue consecuencia de la evolución de la ideología de FA en 1970-2000. Como apuntan los historiadores uruguayos A. Garce y J. Yaffe [8], FA había transitado un camino de transformación ideológica y organizativa, habiéndose convertido de facto de una coalición en un partido independiente y renunció a las reivindicaciones más radicales: revolución continental latinoamericana, lucha contra la economía capitalista y otras por el estilo. En la linde de dos siglos FA era una fuerza de izquierda moderada, parecida a los partidos socialdemócratas de la Europa de hoy. A pesar de algunas declaraciones duras de representantes de FA, por ejemplo del expresidente de la nación (2005-2010) y líder del Movimiento de Participación Popular (MPP) José Mujica, la retórica de la coalición, tanto en política interna como en la exterior seguía siendo muy moderada. FA insistía en desarrollar la cooperación internacional en el marco de las instituciones y organizaciones existentes, apoyar las fuerzas democráticas,

proteger los derechos humanos. FA hacía uso de antinorteamericanismo y antiimperialismo como figuras retóricas rituales que no imposibilitaban a los gobiernos de la coalición desarrollar los lazos bilaterales con Washington y posicionar al país como parte inalienable de la economía mundial.

La deriva de FA hacia el centro provocó una respuesta: la aparición y constitución de UP que exponía actitudes más radicales respecto a la política y economía del país. Procede remarcar que ciertos elementos de la agenda y retórica de UP son similares a la agenda y retórica de las fuerzas conservadoras de derecha. Entre otras cosas, UP en su programa [9] evoca el legado de Artigas, declara la necesidad de guiarse por los principios de soberanía nacional y defensa de sus intereses nacionales, insiste en combatir la narcomanía y la criminalización de la juventud, etc. Es posible hallar estas tesis en el programa de 2019 trazado por el partido Cabildo Abierto que representa al sector de ultraderecha del espectro político del país [10]. Cabe decir que de la coalición UP forma parte una organización de hecho homónimo, Cabildo Abierto Artiguista, que recuerda aquella misma idea nacional y usa la misma retórica que los conservadores, pero argumenta con ellas la necesidad de transformaciones sistémicas de izquierda.

De hecho, FA y su gobierno se encontraron en una situación difícil, siendo criticados igualmente por fuerzas de extrema izquierda y de extrema derecha. A la vez había polémicas en el seno de la coalición. Como acentúa el politólogo mexicano C. Moreira [11], casi de inmediato tras formarse el primer gobierno de izquierda dentro de la coalición aparecieron los primeros descontentos que instaban por otras prioridades, mecanismos y ritmos de reformas. La polarización y radicalización en el seno

de FA se manifestaron durante la campaña electoral de 2019, cuando se desplegó la lucha por el candidato presidencial de la coalición. Pese a la victoria en las elecciones internas del socialista Daniel Martínez (42,04% de votos) vale la pena destacar que los candidatos más radicales – Carolina Cross por MPP y el líder sindicalista Oscar Andrade por el Partido Comunista – ganaron un ingente apoyo: el 25,43% y el 23,02%, respectivamente.

Amén de FA, otro actor tradicional en el flanco de izquierda sigue siendo el Partido de los Trabajadores (PT), de color político trotskista, creado ya en 1984, que se atiene a puntos de vista radicales.

Al mismo tiempo en el país comenzó a cobrar actualidad una agenda ecológica, lo que ha conducido a la aparición simultánea de varios partidos “verdes”: el PERI (2013) y el Partido Verde Animalista (PVA, 2018). Incluso en el movimiento ecologista es posible destacar radicalización y polarización. PERI actúa como una colectividad que aboga por la protección del medio ambiente, control de las empresas químicas [12], al paso que PVA se posiciona como una organización de izquierda que sustenta los principios del movimiento antiglobalización, antiimperialismo, insiste en liquidar la cleptocracia y lucha contra la oligarquía [13]. Procede señalar que en los comicios de 2019 PVA, actor nuevo en el proceso electoral, ganó más sufragios que PERI, que había participado ya en la campaña de 2014.

De esta suerte, en 2013-2018 en Uruguay se producían la institucionalización de nuevas organizaciones de izquierda y la polarización de todo el movimiento de izquierda. Apuntemos que la base de los partidos ecologistas estaba formada por antiguos miembros de FA, desilusionados por la política de la coalición y el deseo de redistribuir los acentos en la política

interna aplicada por el gobierno de la nación. A pesar del mantenimiento de muchas tradiciones históricas [14], todas las colectividades de izquierda se vieron forzadas a ajustar su programa reaccionando a fenómenos de crisis en el ámbito socioeconómico. Estamos de acuerdo con los estudiosos rusos Z. Ivanovski [15] y T. Vorotnikova [16], quienes hacen ver que la polarización política llega a ser un fenómeno de toda la región latinoamericana. En Uruguay la polarización se deja sentir no solo en la radicalización de fuerzas de izquierda y de derecha, sino asimismo en la radicalización del mismo movimiento de izquierda, en la exacerbación de contradicciones entre las fuerzas social-demócratas y revolucionarias que de nuevo resultan actores de importancia de los procesos políticos.

### **De comicios a referendo**

En las elecciones de 2019 FA promovió al puesto de presidente la candidatura de Daniel Martínez, socialista moderado, ingeniero de profesión, quien ejercía a partir de 2015 el cargo de alcalde de Montevideo. En los comicios internos de junio de 2019 Martínez se adelantó a los candidatos más radicales, ganando el apoyo de un considerable número de grupos izquierdistas que hacían parte de la coalición. FA se acercó a las elecciones en medio de complejas condiciones socioeconómicas. Los frutos de la labor del tercer gobierno de la coalición presentaban un aspecto controvertido: en el país aumentaba el nivel de delincuencia, entre otros, el número de asesinatos, caían las tasas de crecimiento económico, la política exterior del país, el apoyo a los regímenes de izquierda ideológicamente cercanos de Cuba y Venezuela, generaba críticas tanto en la sociedad uruguaya como dentro del propio FA.

A pesar de esto, la coalición seguía fiel a su programa, pero introdujo en este un elemento novedoso: llamó la atención sobre el reforzamiento de las derechas, la posibilidad de retorno de las

derechas al poder, la probabilidad de que las fuerzas militares y conservadoras llegaran a la dirección del Estado. La consigna del programa partidista [17] pasaron a ser las palabras “Mismos principios. Nuevos sueños”, lo que en general, retrataba la estrategia de la coalición en los comicios. En el texto del programa se usó la contraposición “ayer” (el pasado capitalista militar y neoliberal) y “mañana” (continuación de las transformaciones sociales y del gobierno de FA), en vez del modelo “tradicional conservador” se ofrecía un “modelo alternativo progresista de desarrollo estatal y social. En el programa de FA no se priorizaba la política sino las medidas tendentes a superar los fenómenos de crisis en la economía, o sea, “las tareas de desarrollo” asentadas en la “solidaridad” (esta palabra se repite a menudo en el documento). Es de notar que los capítulos “Desafíos a la democracia” y “Política exterior” son los últimos del programa de FA, en lo que se manifiestan las prioridades de la coalición. El programa de FA de 2014 tenía la misma estructura. Los politólogos venezolanos Mabel y Daniel Cuñarro Conde observan con razón [17], que para el actual FA la agenda política no tiene gran importancia. En el país no hay populismo propio de muchos países de la región y los principios de democracia liberal y la economía de mercado son inamovibles incluso para el partido comunista. En los programas de UP [9] y PT [19] se da prioridad justo a cuestiones políticas e ideológicas. En particular, UP declaraba la necesidad de instaurar un poder antioligárquico y anticapitalista, por cuya culpa se producen cataclismos socioeconómicos. Las fuerzas de izquierda radicales insistían en revisar las relaciones con las organizaciones comerciales y monetarias internacionales, en tornar a proyectos de solidaridad regional de las fuerzas de izquierda.

FA actuaba ipso facto (en la comprensión de los segmentos radicales del sistema partidista uruguayo) como agente de las fuerzas "conservadoras" en tanto que las fuerzas de izquierda radicales y las fuerzas de derecha radicales insistían en reconsiderar el contrato social, en volver a unos u otros "puntos de referencia" del pasado. Para CA estos eran los orígenes del republicanismo uruguayo en el siglo XIX, al paso que para PT la crisis económica de 2002 que, a juicio del partido, no fue subsanada hasta el fin y, pasados 20 años, sigue influyendo en la sociedad uruguaya. Justo para los nuevos actores tanto del flanco de izquierda como de derecha han devenido de actualidad las tareas y los problemas de política, atribuciones del ejército, policía y tribunales, problemas de representación política. Ha comenzado a cobrar actualidad el modelo de democracia deliberativa [20], es decir aumento de la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones por los órganos de poder, en especial a través de la institución de sociedad civil, lo que es corroborado por la actualización de la agenda ecológica, la aparición de nuevos centros analíticos al margen de los partidos ("think tanks"), la aparición a nivel de un partido aislado (Partido Digital) de asociaciones de partidarios de informatización de la gestión y servicios estatales. No obstante, para FA dichos problemas no eran de actualidad, la coalición no decía nada de la sociedad civil y política, haciendo hincapié en pasos concretos para solventar los problemas sociales y económicos.

Los resultados de las elecciones de 2019 son el fiasco de FA (39,02%, habiendo sumado el 47,81% en 2014), baja cantidad de votos por UP y PT (0,81 y 0,06%, respectivamente) pueden ser considerados como una crisis del movimiento de izquierda en el país. Al mismo tiempo aumentó el número de sufragios

dados a PERI (33 mil en vez de 17 mil en 2014) y CA, que a medio año de su creación reunió el 11,04% [21]. A diferencia de los ecologistas y las derechas, las izquierdas no supieron proponer a la sociedad ideas novedosas, repitiendo en mucho la campaña de 2014. Numerosas intervenciones de los líderes de FA llevaban un carácter “negativo”, o sea no se asentaban en su propia agenda sino en los temores de la sociedad ante el crecimiento del movimiento conservador y el retorno de los uniformados al poder. FA no tanto esclarecía su programa cuanto explicaba por qué el apoyo a las derechas podía ser peligroso para la nación.

Estas mismas tendencias eran propias de la actividad de las izquierdas durante la pandemia de coronavirus. El nuevo gobierno que había entrado en funciones el 1º de marzo de 2020 enseguida se vio compelido a encarar retos exteriores y a rectificar sus planes. El paquete de reformas prometido por las derechas en el curso de la campaña electoral, fue presentado al parlamento de una manera acelerada, acorde con el Artículo 168 de la Carta Magna. El proyecto de Ley de Urgente Consideración (LUC) visto por los legisladores de abril a junio de 2020, contenía 502 artículos, que modificaban prácticamente todas las esferas de la vida de la sociedad, desde el sistema formativo y las atribuciones de la policía hasta los derechos de los arrendadores privados de bienes inmuebles.

FA declaró de inmediato que no estaba de acuerdo con el proyecto, mientras que representantes de la coalición votaron consecuentemente en contra del mismo, tanto en la Cámara de Representantes como en el Senado. El único diputado por PERI, César Vega, criticó igualmente ciertas cláusulas de LUC relativas a la ecología, actividad de protección del entorno, organización de vedados, etc. Una vez entradas en vigor las

nuevas normas legislativas, las izquierdas del país procedieron a prepararse para una encuesta nacional con objeto de abrogar 135 iniciativas más polémicas. En 2021 se conformó un grupo de iniciadores. Procede apuntar que la idea de celebrar el referendo pertenecía no solo a FA sino también a la mayor asociación sindical del país: PIT-CNT. El 8 de julio de 2021 se presentaron a la Corte Electoral de Uruguay casi 800 mil votos, que excedía el 25% del número total de electores, guarismo indispensable para iniciar el procedimiento de referendo. El 8 de diciembre de 2021 se tomó la decisión de efectuar la encuesta y se fijó su fecha: el 27 de marzo de 2022.

La campaña “Sí”, llamamiento a votar por la nulidad de 135 artículos, devino un reto más para las fuerzas de izquierda del país. A pesar de los problemas socioeconómicos del período de pandemia, el gobierno de Lacalle Pou mantuvo un elevado nivel de apoyo, en especial gracias a la política económica y una solución eficaz de los problemas de la pandemia. Según datos de encuestas sociológicas, apenas en agosto de 2021 el índice de confianza respecto al mandatario quedó inferior al 50%. Sin embargo, esto se debió a la radicalización de la opinión de los electores de izquierda, el 10% de los cuales estaba dispuesto a sostener al gobierno [22]. Según datos de algunos servicios sociológicos, en septiembre de 2021 el nivel de confianza en Lacalle Pou creció hasta un 61% en total y hasta un 21% entre los partidarios de FA [23], hecho que dice que el gobierno del país estaba apoyado por cierta parte de las fuerzas opositoras. Lacalle Pou no comenzó a aplicar una política neoliberal ni incrementar la influencia de los uniformados, o sea, los escenarios pronosticados y los recelos de FA no se confirmaron, lo que fue notado por los votantes.

De esta manera, la campaña de las izquierdas en cuanto al referendo afrontaba varios desafíos. En primer lugar, FA no supo proponer otro programa y retórica que no fueran amenazas de retorno de los militares y neoliberales al poder. Las izquierdas reiteraban los puntos cardinales de su programa electoral, haciendo hincapié en que las reformas LUC volverían al país a una crisis económica como la de inicios del siglo XXI, así como asestarían un golpe a las libertades políticas por medio de la acentuación del mandato de la policía. FA recordaba sus propios éxitos, hablaba de la necesidad de mantener todos los logros de sus gobiernos. Es notable que los principales exponentes de las izquierdas en los debates televisados sobre el referendo fueran representantes del movimiento sindical y políticos radicales, ente ellos Oscar Andrade.

En segundo lugar, FA reveló una crisis de sus líderes. La posición del gobierno fue resguardada por representantes de todos los partidos de la coalición gobernante, al paso que la actitud de la oposición fue acuerpada por aquellos mismos políticos que acababan de sufrir una derrota en los comicios generales. FA trataba de hallar nueva gente, pero no siempre con eficacia: por ejemplo, de la reforma de la enseñanza hablaba el joven senador Sebastián Giannecchini, que había trabajado de profesor, pero se hizo famoso por su lucha pro-legalización de drogas. Este pertenece al movimiento MPP y profesa opiniones de izquierda radicales. Los representantes del gobierno resultaron ser más convincentes, más profesionales y apostaban por la lógica y no por las emociones, a las que apelaban las izquierdas. Martínez, que perdió las elecciones presidenciales, se apartó de la política, los exlíderes del Estado J. Mujica y D. Astori intervenían episódicamente y sin sistema, el expresidente del país T. Vázquez falleció en 2020. La nueva

generación de FA no pudo preparar líderes carismáticos listos para conducir a los votantes.

En tercer lugar, en el seno de las izquierdas no había unidad y concordia. Los partidos ecologistas negaban apenas algunas tesis de LUC, sin pronunciarse rotundamente por su anulación. La campaña “Sí” iba a cargo de FA y PIT-CNT, y su participación resultó insuficiente para cambiar la opinión pública. La radicalización de FA y de los exponentes de la campaña, el mantenimiento de la retórica preelectoral, la ausencia de nuevas ideas llevaron a la estagnación del apoyo a FA y a su posición. Según los resultados de encuestas de octubre de 2021, tan solo un 35% de los electores daba su apoyo a FA [24].

El referendo tuvo lugar el 27 de marzo de 2022. La posición de las fuerzas de izquierda obtuvo apenas un 48,7% de apoyo, lo que significaba la victoria del gobierno, de la coalición de derecha y el proseguimiento del rumbo reformista. Como apuntó Alberto Volonté, político de PN, la victoria de Lacalle Pou en la encuesta nacional fue un caso único: el partido gobernante no perdió votos de electores pasados dos años de permanecer en el poder [25]. Por otro lado, es dable notar que la postura de las izquierdas en el referendo ganó 100 mil votos más que FA había recibido en 2019, pero ni siquiera este resultado sería suficiente para la victoria.

La crisis de las izquierdas la desvelan igualmente los resultados de las elecciones municipales y departamentales, que se efectuaron en septiembre de 2020. FA pudo confirmar su influencia a nivel local apenas en tres provincias: Montevideo, Canelones y Salto, donde se conocía de antemano que sus posiciones eran fuertes. Los demás departamentos votaron por candidatos de la coalición gobernante: en 15 departamentos triunfaron los candidatos de PN, en Rivera – de Colorado. En

opinión de los analistas de El País [26], en abril de 2022 era difícil decir que las derechas se encontraban en una situación compleja o estaban perdiendo su influencia. Las ideas de FA sobre una próxima desintegración de la coalición gobernante, la salida de algunas fuerzas de esta, las contradicciones de fondo entre el equipo del mandatario y CA no encontraban su confirmación. Las derechas, al presentar al electorado la coalición más amplia, desde los centristas hasta CA, vencieron a FA con sus propias herramientas, habiendo creado prácticamente un frente unido de lucha política.

### **Escenarios y pronósticos**

Al hablar del futuro de las fuerzas de izquierda de Uruguay cabe tener presente ciertos factores. En primer lugar, FA, pese a una serie de reveses electorales, sigue siendo una fuerza política importante del país. FA goza de un apoyo mayor que cada uno de los partidos de derecha por separado. Esto significa que al día de hoy las derechas resultan fuertes justamente como coalición, quiere decir que cualquier cambio de la misma, cualquier reagrupamiento de fuerzas de derecha, discordia en el interior del bloque derechista posibilitará ampliar las posibilidades electorales de las izquierdas. FA cuenta con su mayoría en ambas cámaras del parlamento, controla la capital (la región más poblada del país), si bien hoy día esto no es suficiente para sobreponerse a la amplia coalición de derecha.

En segundo lugar, en Uruguay, a distinción de Brasil, Chile y Argentina, donde las izquierdas ora han tornado ya al poder, ora cuentan con notables posibilidades de lograrlo, el factor populismo brilla por su ausencia, se observa un crecimiento modesto de radicalización, no existe un “factor externo”, en particular, el factor de la deuda externa, conversaciones con organizaciones financieras internacionales. Esto quiere decir que a FA le es difícil aprovechar la táctica de movilización del

electorado que usaban las izquierdas de Chile en su oposición a José Antonio Kast y las izquierdas de Brasil en pugna con Jair Bolsonaro. En los casos mencionados el elector se encontró de cara a una opción: las fuerzas de izquierda o la subida al poder de los conservadores y gente de centro-derecha, lo que estrecha el conjunto de herramientas electorales. En Uruguay, el votante elegiría entre centroderecha y centroizquierda, lo que estrecha la franja de opciones de recursos de campaña.

En tercer lugar, el movimiento de izquierda de Uruguay no es homogéneo. El movimiento ecologista, sindicatos, movimiento obrero están representados por partidos y organizaciones no dispuestas a apoyar unívocamente a FA en las urnas. Así, el senador Pablo Mieres, líder del Partido Independiente, observó que los socialdemócratas de Uruguay no tienen hoy por quién votar [27]. Las izquierdas lograban ganar elecciones a cuenta de la creación de una coalición lo más amplia posible, lo que es sumamente difícil en las condiciones contemporáneas. El análisis de la ideología de los partidos no admitidos por la Corte Electoral a los comicios de 2019, pone de manifiesto que las izquierdas cuentan con pocas posibilidades para atraer a nuevos electores. De entre los 9 partidos que intentaban tomar parte en la carrera electoral, tan solo dos pertenecían al movimiento de izquierda (Partido Viva la Vida y Resistencia).

En cuarto lugar, incluso entre los militantes de las izquierdas no hay unidad. Ya en vísperas de las elecciones de 2019 algunos políticos de izquierda intentaron formar bloques y coaliciones propios. Sin embargo, promotores de nuevos grupos políticos eran no solo expartidarios de FA, sino asimismo representantes de grupos de izquierda en el seno de los partidos de derecha, en particular los líderes de la fracción batllista del Partido

Colorado. Uno de los temas de deslinde de las izquierdas de FA fue la cuestión de la corrupción: entre otros, el político Esteban Valenti, quien formó el grupo electoral “Navegantes”, subrayaba que FA culpaba de corrupción a los regímenes y políticos de derecha, pero siempre hacía la vista gorda a la corrupción entre los gobiernos de izquierda de la región, hecho que muestra el alejamiento de FA de su ideología inicial, basada por Líber Seregni en los años 1970 [28]. La politóloga uruguaya Florencia Antía apunta que durante los tres gobiernos de FA en el seno de la coalición siempre existía un conflicto interno, ante todo respecto a la política fiscal y de inversión, intento de unir los principios de justicia social con el dinamismo de la economía global de mercado [29], que perdura hasta la fecha.

Partiendo de ello es posible imaginarse varios escenarios del desarrollo del movimiento de izquierda de Uruguay en los próximos tiempos. La conservación de cierto conservadurismo en la ideología, programas, táctica y estrategia de FA junto con el surgimiento de nuevos bloques de izquierda y la sucesiva radicalización de los líderes de la coalición llevará ineluctablemente a una derrota en los comicios de 2024. La variante pesimista supone un sensible empeoramiento de los escrutinios, y la neutral, el mantenimiento del presente apoyo a nivel de 35-40%. Es obvio que FA es capaz de conquistar una mayoría en el parlamento, pero el estable nivel de aprobación del gobierno, el mayor potencial de coalición de las derechas pueden ser un factor de su éxito.

Al propio tiempo, el factor regional puede favorecer a la izquierda. En las elecciones de 2021 en Chile y Perú triunfaron políticos no profesionales de la izquierda y en Brasil, según datos de las encuestas de abril de 2022, lidera el expresidente de la nación Lula da Silva (esta tendencia permanece ya durante

varios meses). “Giro a la izquierda 2.0” en América Latina, el cese de la “deriva hacia la derecha” [30] pueden hacer tambalear las posiciones de las fuerzas de derecha, dar a las izquierdas uruguayas nuevas fuerzas, posibilidades y argumentos. Con esto la propia problemática regional (por ejemplo, la continuación de la crisis en Venezuela) queda al margen del discurso social. La influencia sobre el estado de ánimo de la sociedad pueden ejercer las negativas consecuencias económicas de los sucesos internacionales de la primavera de 2022: alteración de cadenas logísticas, elevada volatilidad de divisas, aumento de la inflación, complejidades con pagos en divisas y en la realización de operaciones financieras, modificación de la coyuntura en la economía exterior: son los desafíos a los cuales se verá compelido a responder el gobierno. Uruguay no sostiene el proceso de sanciones y aspira a actuar en el marco de las normas legales vigentes y de las instituciones existentes en el sistema de relaciones internacionales. A día de hoy en el país se da un consenso sobre las cuestiones de política exterior, que es poco probable que próximamente sea objeto de agudos debates y luchas políticas.

Las tentativas del gobierno actual de cambiar el medio político de Uruguay pueden devenir factor de un escenario positivo. En abril de 2022 Lacalle Pou declaró entre otras cosas que consideraba posible reintegrar en la legislación nacional la posibilidad de reelección del mandatario por un segundo período consecutivo [31]. A pesar de que se trata de una opinión particular del dirigente del Estado, una iniciativa legislativa no formalizada, semejantes declaraciones pueden ser aprovechadas por las izquierdas en los debates preelectorales como un argumento más en la polémica en torno al deseo de las fuerzas

de derecha de usurpar el poder y asestar un golpe a las instituciones democráticas del país.

Compartimos el dictamen de aquellos politólogos uruguayos [32], que destacan un alto nivel de dinámica política en el país. La aparición en el escenario político de actores nuevos, en particular fuera del espacio político habitual (por ejemplo, del movimiento de protesta “Un Solo Uruguay”, que unió en 2018 a agrarios, empresarios e industriales contra la política de FA, etc.), conduce a una mayor turbulencia. Es dable suponer que en los próximos tiempos aparecerán nuevos actores políticos, cada vez más a menudo -en vez de partidos tradicionales- aflorarán coaliciones unidas no solo por una ideología política, sino por sus intereses sociales y económicos comunes. Como en el seno de FA adquieren cada vez más importancia los sindicatos, las organizaciones feministas y juveniles y no los partidos, así también en el flanco de la derecha se formarán grupos de uniformados, empresarios, banqueros, representantes de la clase media para quienes la política no es ideología sino práctica y plasmación de sus intereses. Al mismo tiempo en Uruguay persisten estables las instituciones democráticas, lo que permitirá dirigir la “pasionaridad” política por el cauce de la pugna electoral y parlamentaria.

### **Conclusiones**

Para las fuerzas de izquierda de Uruguay el período de 2019-2022 ha sido un tiempo de reveses. FA, que constituía gobiernos durante 15 años tropezó con varios retos simultáneos que ella no está en condiciones de superar hasta la fecha. Ante la amenaza derechista las izquierdas no han sabido ofrecer a la sociedad algunas ideas y programas novedosos, centrándose en los viejos ideologemas, apelando a las emociones del electorado, acentuando su fobia ante el retorno de reformas neoliberales y la vigorización de los militares. Dentro del movimiento de

izquierda no había tendencia a unificación sino a deslinde, aparecieron nuevos actores que de hecho le restaban votos a FA. Se conformó un movimiento ecologista independiente, se puso de manifiesto la unidad de las fuerzas de extrema derecha, emergieron los movimientos autónomos agrario y rural.

Además de la crisis de ideas, FA sufre una crisis de cuadros: los políticos experimentados del pasado ceden su lugar a jóvenes líderes sindicales que profesan frecuentemente pareceres rígidos y radicales. Las fuerzas moderadas en el seno de FA no tienen nuevos exponentes reconocidos y los que hay no pueden apoyar el radicalismo de los grupos comunistas y sindicales. Los nuevos políticos representan vívidamente a FA en los debates, pero carecen de posibilidad de erigirse en candidatos a la presidencia. Algunos partidos y bloques de izquierda no tienen suficiente base electoral y no pueden hacer competencia a las derechas ni a FA.

A las izquierdas uruguayas les hace falta trazar una nueva ideología, una nueva táctica y estrategia, un nuevo programa. Es evidente que la retórica de justicia social, progreso social, lucha contra la pobreza pierden su actualidad. El mejoramiento del nivel de vida, la estabilización del estado socioeconómico exigen que los políticos promuevan nuevos objetivos cuyo alcance impulse a la nación a un nuevo nivel de bienestar.

La inestabilidad internacional y el reforzamiento de las izquierdas en la región latinoamericana ejercen un efecto cada vez ingente en la situación política de Uruguay. La amenaza más fuerte para la coalición gobernante pueden ser los desafíos económicos relacionados con la remodelación de la economía mundial, de las cadenas comerciales globales y vínculos financieros. No obstante, también en estas circunstancias las problemáticas de la defensa de los intereses nacionales, de la

sustitución de importaciones no se utilizan por FA sino por las fuerzas de derecha y por el gobierno actual del país.

La ideología y estrategia de las izquierdas frente a la amenaza desde la derecha necesitan una serie de rectificación, pero para ello hacen falta cambios personales y organizativos, reconsiderar el lugar y papel de FA en el nuevo espacio político. Tan solo en este caso FA contará con la posibilidad de recuperar el poder en 2024.

### **Bibliografía References Библиография**

1. Reis G.S., Lopes N. Uruguay: New Party Realignment or Does Every Solid Party Democracy Melt Into Air? *Dados-Revista de Ciências Sociais*. Rio de Janeiro, 2022, 65 (2), id e20200226.

2. Moreno Barreneche S. Polarización política en Uruguay: el neoliberalismo como categoría de sentido en la articulación de las identidades colectivas. *Revista Sociedad*. Buenos Aires, 2020, N° 40, mayo/octubre, pp. 104-117.

3. Puentes sobre grietas. *El Observador*, 18.02.2020. Available at: <https://www.elobservador.com.uy/nota/puentes-sobre-grietas-2020217205823> (accessed 02.04.2022).

4. Serna M. The conservative wave in Uruguay: keys to the left-wing defeat in 2019. *Cahiers des Ameriques Latines*. Paris, 2020, n. 94, pp. 229-252.

5. Хейфец В.Л., Хейфец Л.С. Правый поворот в Латинской Америке: история и современность. *Электронный научно-образовательный журнал «История»*, 2020, Т. 11, № 5 (91), с. 16. [Jeifets V. L., Jeifets L. S. Pravyi povorot v Latinskoi Amerike: istoriya i sovremennost [Right-wing turn in Latin America: history and contemporaneity]. *Elektronnyi nauchno-obrazovatel'nyi zhurnal "Istoriya"*, 2020, T. 11, № 5 (91), p. 16 (In Russ.)].

6. Bentancur N., Busquets J.M. The Governing Left in Uruguay (2005-2015): A Participatory Democratic Experiment. *Latin American Perspectives*, Riverside, 2019, 46 (1), pp. 137-151.

7. Antia F. The Political Dynamic of Redistribution in Unequal Democracies: The Center-Left Governments of Chile and Uruguay in Comparative Perspective. *Latin American Perspectives*, Riverside, 2019, 46 (1), pp. 152-166.

8. Garce A., Yaffe J. La izquierda uruguaya (1971-2004): ideología, estrategia y programa. *América Latina Hoy*. Salamanca, 2006, № 44, pp. 87-114.

9. Unidad Popular. Un Programa antioligárquico y antiimperialista, 01.07.2019. Available at: <https://www.unidadpopular.org.uy/single-post/un-programa-antiolig%C3%A1rquico-y-antiimperialista> (accessed 07.04.2022).

10. Андреев А. С. Феномен политической партии Открытый форум в Уругвае. *Латинская Америка*. Москва, 2022, no 4, pp. 42-54 [Andreev A. S. Fenomen politicheskoi partii Otkryti forum v Urugvae [The phenomenon of the political party Cabildo Abierto in Uruguay]. *Latinskaya Amerika*. Moskva, 2022, no 4, pp. 42-54 (In Russ.)].

11. Moreira C. Uruguay y la (problemática) construcción del consenso. Asistencia social y negociación colectiva durante el gobierno del Frente Amplio (2005-2007). *Bajo el Volcán*, 2008, vol. 7, núm. 12, pp. 47-64.

12. Declaración de Principios, Partido Ecologista Radical Intransigente. Available at: <https://www.peri.org.uy/informacion/declaracion-de-principios/> (accessed 07.04.2022).

13. Programa de Gobierno Partido Verde Animalista, Corte Electoral de la República Oriental del Uruguay. Available at: [https://www.corteelectoral.gub.uy/estadisticas/programas\\_gobierno\\_2015\\_2020/~8017/programa-de-gobierno-partido-verde-animalista](https://www.corteelectoral.gub.uy/estadisticas/programas_gobierno_2015_2020/~8017/programa-de-gobierno-partido-verde-animalista) (accessed 07.04.2022).

14. Andréev A. La izquierda en Uruguay: entre la herencia de la Comintern y nuevas estrategias. *Iberoamérica*. Moscow, 2020, núm. 3, pp. 27-49.

15. Ивановский З. В. Политическая поляризация в Латинской Америке. Итоги электорального цикла. *Свободная мысль*, 2019, № 1 (1673), сс. 149-168 [Iwanowski Z.W. Politicheskaya polyarizatsiya v Latinskoi Amerike. Itogi elektoral'nogo tsikla [Political polarization in Latin America. Results of the electoral cycle]. *Svobodnaya mysl'*, 2019, № 1 (1673), pp. 149-168 (In Russ.)].

16. Воротникова Т. А. Социальная и политическая поляризация в Латинской Америке: причины, последствия и возможности преодоления. *Латинская Америка*. Москва, 2019, № 3, с. 74-85. [Vorotnikova T. A. Sotsial'naya i politicheskaya polyarizatsiya v Latinskoi Amerike: prichiny, posledstviya i vozmozhnosti preodoleniya [Social and Political Polarization in Latin America: Causes, Consequences and Opportunities to Overcome], *Latinskaya Amerika*, Moskva, 2019, № 3, pp. 74-85 (In Russ.)].

17. Programas de Gobierno – Partidos Políticos – 2020 – 2025, Corte Electoral del Uruguay, 2019. Available at:

[https://www.corteelectoral.gub.uy/estadisticas/programas\\_gobierno\\_2015\\_2020/~8017/programa-gobierno-frente-amplio](https://www.corteelectoral.gub.uy/estadisticas/programas_gobierno_2015_2020/~8017/programa-gobierno-frente-amplio) (accessed 02.04.2022).

18. Cuñarro Conde E. M., Cuñarro Conde L. D. Democracia y populismo en América Latina. Algunas notas sobre Uruguay y Venezuela, *Justicia*. Barranquilla, 2017, (31), pp. 46-64.

19. Programa de Gobierno Partido de los Trabajadores, Corte Electoral de la República Oriental del Uruguay. Available at: [https://www.corteelectoral.gub.uy/estadisticas/programas\\_gobierno\\_2015\\_2020/~8017/programa-de-gobierno-partido-de-los-trabajadores](https://www.corteelectoral.gub.uy/estadisticas/programas_gobierno_2015_2020/~8017/programa-de-gobierno-partido-de-los-trabajadores) (accessed 12.04.2022).

20. Pogrebinschi T. Deliberative Democracy in Latin America, *The Oxford Handbook of Deliberative Democracy* / ed. A. Bächtiger et al. Oxford University Press, 2018, p. 829-842.

21. Resultado Elecciones Nacionales 2019, Corte Electoral de la República Oriental del Uruguay. Available at: <https://eleccionesnacionales.corteelectoral.gub.uy/ResumenResultados.htm> (accessed 02.04.2022).

22. La aprobación en Uruguay de Luis Lacalle Pou baja a 47%, según encuesta, EFE, 12.08.2021. Available at: <https://www.efe.com/efe/america/politica/la-aprobacion-en-uruguay-de-luis-lacalle-pou-baja-a-47-segun-encuesta/20000035-4606556> (accessed 05.04.2022).

23. Uruguay: sube a 61% la aprobación de Lacalle Pou, Ambito, 29.09.2021. Available at: <https://www.ambito.com/mundo/lacalle-pou/uruguay-sube-61-la-aprobacion-n5289303> (accessed 10.04.2022).

24. El 35% de los uruguayos apoya al Frente Amplio y el 30% al Partido Nacional, según encuesta de Equipos. *El Observador*, 27.10.2021. Available at: <https://www.elobservador.com.uy/nota/el-35-de-los-uruguayos-apoya-al-frente-amplio-y-el-30-al-partido-nacional-segun-encuesta-de-equipos-20211027212618> (accessed 10.04.2022).

25. Alberto Volonté: “Lacalle es el único caso en Uruguay de una persona que crece gobernando”. *El País Uruguay*, 17.04.2022. Available at: <https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/alberto-volonte-lacalle-unico-caso-uruguay-persona-crece-gobernando.html> (accessed 20.04.2022).

26. Caramelos surtidos, El País, 21.04.2022. Available at: <https://www.elpais.com.uy/opinion/editorial/caramelos-surtidos.html> (accessed 22.04.2022).

27. Izquierda alternativa para 2019. *El País*, 21.10.2018. Available at: <https://www.elpais.com.uy/que-pasa/izquierda-alternativa.html> (accessed 22.04.2022).

28. Las 40 de Esteban Valenti: “Este ya no es el Frente Amplio”. *Montevideo Portal*, 25.07.2017. Available at: <https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Las-40-de-Esteban-Valenti--Este-ya-no-es-el-Frente-Amplio--uc349709> (accessed 22.04.2022).

29. Antia F. Fuego amigo en la izquierda: el conflicto intrapartidario y la naturaleza de las políticas redistributivas en Uruguay. *Colombia internacional*. Bogota, 2022, n. 109, pp. 3-30.

30. Jeifets V.L., Jeifets L.S. Particularidades y perspectivas del resurgimiento del “fénix de la derecha” en América Latina. *Iberoamérica*. Moscow, 2016, núm. 3, pp. 34-60.

31. ¿Qué respondió Lacalle Pou al ser consultado por la reelección presidencial? *El País*, 19.04.2022. Available at: <https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/respondio-lacalle-pou-consultado-reeleccion-presidencial.html> (accessed 22.04.2022).

32. Bidegain G., Freigedo M., Casulo D. P. Nuevas conflictividades y vínculos entre movimientos sociales, partidos políticos y gobierno en el Uruguay progresista (2005-2020). *Sociologias*. Porto Allegre, 2021, Vol. 23, N 58, pp. 388-417.